
Asuntos pastorales sobre el matrimonio y consejos para los ministros pastorales

Robert A. Ruhnke, C.S.S.R., D.Min.

2009

- p.1 - Índice.
- p. 2 – 1ª parte - Un poco de historia
- p. 5 – 2ª parte – Los factores que afectan a los prometidos que la preparación matrimonial debe tratar para ser eficaz.
- p. 9 – 3ª parte – Los desarrollos en la teología, psicología, catequesis / evangelización y biología que pueden ayudar a mejorar los programas de preparación matrimonial.
- p. 15 – 4ª parte – Estrategias pastorales eficaces
- Ser una parroquia cordial (a aquellas personas que buscan casarse por la Iglesia).
 - Proveer servicios
 - Las políticas de la parroquia
 - Materiales didácticos / de consulta
 - Utilizar parejas apadrinadoras

APÉNDICES:

- Apéndice #1 – Historical development of marriage prep programs (El desarrollo histórico de los programas de preparación matrimonial): *Disponible sólo en inglés.*
- Apéndice #2 – El desarrollo del matrimonio en el siglo veinte.
- Apéndice #3 – Lo sacramental / la espiritualidad / la intimidad
- Apéndice #4 - Boletín informativo / Materiales para el púlpito.
- Apéndice #5 – Cómo celebrar su boda en nuestra parroquia (la política).
- Apéndice #6 – El papel (rol) del sacerdote / diácono.
- Apéndice #7 – Reclutar / capacitar / retener a las parejas apadrinadoras.
- Apéndice #8 – Materiales didácticos / de consulta para pastores y líderes legos.
- Apéndice #9 – ¿Qué es el contenido apropiado para la preparación matrimonial?

Marriage Preparation Resources
1617 Iowa Street
San Antonio TX 78203
www.marriagepreparation.com
Rob@marriagepreparation.com
210-534-1129

1ª parte – Un poco de historia

Hemos oído decir que *quienes no ponen atención a la historia están destinados a repetirla*. Si conocemos la historia de la preparación matrimonial en la Iglesia Católica, quizá aprendamos a ser más eficaces con respecto a atender a las parejas que se preparan para el matrimonio sacramental o para la validación de una boda civil.

1 – Antes del vigésimo siglo, no existió la necesidad de tener una preparación matrimonial.

Por más de 1900 años, programas formales de preparación matrimonial *no* formaron parte del ministerio pastoral normal de la Iglesia porque antes de la Primera Guerra Mundial el divorcio era tan poco frecuente que no constituía un reto pastoral significativo.

- Los factores sociales y económicos apoyaban al matrimonio por medio de la ilegalidad del divorcio y su disponibilidad sólo a los muy adinerados.
- La mayoría de las mujeres no tenía la menor esperanza de poder sobrevivir sin el apoyo económico de un marido.
- Sin embargo, después de la Primera Guerra Mundial, la combinación de la revolución industrial, el alto índice de movilidad, el desarrollo de la familia nuclear y la subida creciente de la condición jurídica y social de la mujer, dio por resultado cambios sociales radicales.
- Las parejas empezaron a esperar *más* del matrimonio y las mujeres se volvieron *menos dependientes* de los ingresos de sus maridos. ***Empezó a subir el índice de divorcios.***

2 – En 1930, la Iglesia empieza a lidiar con el reto pastoral del divorcio.

En 1930, la Iglesia empezó a responder al problema del divorcio por medio de recomendar una adecuada *preparación* para el matrimonio cristiano. Papa Pío XI, en *Casti Connubii* (1930), pidió: “la debida preparación para el matrimonio, ya próxima ya remota. Pues no puede negarse que tanto el fundamento firme del matrimonio feliz como la ruina del desgraciado se preparan y se basan, en los jóvenes de ambos sexos, ya desde su infancia y de su juventud... por consiguiente, es menester que la preparación remota comience en el hogar... donde se inculquen y fomenten los valores cristianos básicos”.

Lo que escribió Pio XI en 1930 coincide exactamente con la psicología, las teorías educativas y los estudios sociales modernos, concretamente, el papel crítico que juega la *familia de origen* en la educación, enseñanza y formación de los niños en preparación para lograr un matrimonio exitoso. Desafortunadamente, en esa época no se comprendió la importancia de sus palabras y no se hizo nada para ponerlas en práctica.

En los Estados Unidos, la Iglesia Católica concentró todos sus esfuerzos en el sistema escolar católico, el cual tendía a centrarse en el *niño* en lugar de poner más énfasis en la *familia*. La teoría educativa en esa época consistía en: *El maestro enseña y el estudiante aprende*. La mayoría de los católicos cultos nunca aprendió nada más sobre el matrimonio que el hecho de que es “un sacramento” y de que “otorga gracia santificadora”. (Con esto no se asigna culpa a las escuelas católicas... las públicas no fueron más eficaces en cuanto a educar y preparar a los niños para el matrimonio.)

3 - DE LOS AÑOS CUARENTA A LOS SESENTA. LOS PRIMEROS ESFUERZOS HACIA LOS PROGRAMAS DE PREPARACIÓN MATRIMONIAL.

En 1943, comenzaron a celebrarse "Family Renewal Days" (Días de renovación familiar) en Nueva York para ayudar a las familias a lidiar con los tiempos cambiantes. Esfuerzos similares se realizaron en Gran Bretaña, Irlanda y Francia. La atención se centró en *los padres, quienes a su vez ejercerían influencia sobre sus hijos*. [Tome nota de esto ¡porque "encaja" perfectamente con la teoría del sistema familiar moderna!] Sin embargo, estos esfuerzos para ayudar a los padres rápidamente pasaron a la *preparación matrimonial para los prometidos*. De esta manera comenzó Pre Cana.¹

Véase el Apéndice #1 (*disponible sólo en inglés*) para más información

El movimiento Pre Cana fue principalmente una campaña educativa para proporcionarles a los prometidos la *información* que les prepararía para vivir un matrimonio cristiano dentro de un ambiente social que lo apoyaba cada vez menos. La teoría consistía en que a la mayoría le *faltaba información*, misma que estos programas pudieran proporcionar.

Durante los años cincuenta y sesenta y a principios de los setenta, Pre Cana reflejaba desarrollos en los campos de educación y psicología. Se estaba volviendo común que las parejas con problemas en su matrimonio aseguraban que se dieron cuenta demasiado tarde que eran "*incompatibles*". Los líderes Pre Cana comenzaron a tomar ideas y ganar perspicacia del campo de la psicología y las tácticas educativas cambiantes para diseñar programas de preparación matrimonial que ayudarían a los prometidos a determinar su *compatibilidad* mutua y ayudarles a desarrollar *habilidades de comunicación* para lidiar con sus diferencias.

Sin embargo, con la sabiduría que nos da la experiencia, en retrospectiva nos damos cuenta que estos esfuerzos, entre 1943 y 1970, no fueron eficaces en tratar las verdaderas necesidades de los prometidos. Sabemos esto porque muchos de los líderes y muchas de las parejas que asistieron a Pre Cana durante estos años todavía viven. Las conversaciones con todos ellos proporcionan abundantes pruebas de que personas buenas, haciendo su mejor esfuerzo, no fueron eficaces porque simplemente **¡no supieron ni qué enseñar ni cómo enseñarlo de manera eficaz!**

A pesar de los programas Pre Cana, ya para los años setenta, los católicos tenían la misma probabilidad de divorciarse que otras parejas.

Esto no se dice con el propósito de culpar a los líderes del movimiento de preparación matrimonial. Es sólo con la ventaja que nos dan las lecciones aprendidas desde 1970 que vemos más claramente lo que necesitan los prometidos y cómo podemos utilizar los desarrollos en la teología, psicología, catequesis / evangelización y biología para proporcionar el tipo de preparación matrimonial que es más eficaz para los prometidos.

¹ Para más información sobre esta historia, véase: *Marriage Preparation in Contemporary Theology and Canon Law*, Thomas J. Groarke C.S.S.R., 1991, Roma.

2ª parte – Los factores que afectan a los prometidos que la preparación matrimonial debe tratar para ser eficaz.

El Concilio Vaticano II nos recordó que la Iglesia “siempre ha tenido el deber de examinar los indicios de los tiempos que corren e interpretarlos según el evangelio”.² Para “predicar” eficazmente las buenas noticias del matrimonio sacramental, necesitamos una buena comprensión de “dónde vienen los prometidos” para mejor tratar y satisfacer sus necesidades. Por ejemplo:

- las necesidades *conscientes* de las parejas, por ejemplo, lo que piensan querer: “Cómo tener un buen matrimonio”.
- las necesidades *inconscientes* de las parejas, por ejemplo, de lo que no tienen consciencia que les afecta, por ejemplo, “Cómo sanar las necesidades insatisfechas de su familia de origen”.
- las necesidades *desconocidas* de las parejas, por ejemplo, una necesidad de catequesis / evangelización y habilidades de intimidad.

Sigue una lista de temas / problemas, característicos de América del Norte, que las parejas que buscan casarse por la Iglesia “traerán” consigo como parte de la realidad de sus vidas. No todas las parejas serán afectadas por todos los temas / problemas listados, pero la mayoría será afectada por más de uno de los siguientes:

1 – Expectativas poco realistas.

Las parejas se casan con *expectativas cada vez más altas del matrimonio y piensan que el amor romántico es una “prueba” de que están preparadas para comprometerse a un matrimonio que dure toda la vida*. Mientras que sí es bueno tener altas expectativas, la mayoría de las parejas no está consciente de que para construir un matrimonio duradero que también satisface, *se requieren habilidades y un estilo de vida que nunca ha desarrollado*. Esta es una explicación sencilla sobre el alto índice del divorcio, *jaun entre las parejas determinadas a lograr un buen matrimonio!*

2 – Necesidades de intimidad no satisfechas.

Las necesidades no satisfechas, tal como el cuidado / atención o no haber sido nutridos adecuadamente por su **familia de origen**³. Las parejas de hoy en día suponen que su matrimonio va a satisfacer sus *necesidades emocionales y psicológicas*. *Sin embargo, éste es un enfoque relacional que cada persona puede haber aprendido al crecer con su familia de origen*. Estas habilidades emocionales y psicológicas fueron desarrolladas para asegurar la *sobrevivencia física y económica de la familia en lugar de las necesidades de intimidad de un individuo*. Por otra parte, algunos padres y abuelos ni aprendieron ni practicaron habilidades de intimidad, por lo tanto, no pudieron enseñárselas a sus hijos. De este modo, las parejas en la actualidad buscan algo en el matrimonio que no necesariamente se buscaba o enseñaba en el pasado, por ejemplo, la intimidad.

² Concilio Vaticano II, *Pastoral Constitution on the Church in the Modern World*, párrafo 4, 1965.

³ Véase *Keeping the Love You Find* por Harville Hendrix.

3 – “Habilidades” anti-matrimoniales.

Algunas personas proponen que las “familias disfuncionales” son un fenómeno creciente. Otras argumentan que las familias gozan de cada vez mejor salud, o cuando menos, están más conscientes de las conductas que necesitan cambiar. Éstas sugieren que los avances en el campo de la psicología nos están ayudando a reconocer cuán malsanas son muchas de las tradiciones familiares que alguna vez fueron aceptadas como “normales” (por ejemplo, el maltrato verbal y físico de los niños y del cónyuge), o cuando menos, fueron “enterradas” con silencio (por ejemplo, el alcoholismo y el abuso sexual). Sin tener en cuenta cuál de estos argumentos prefiere uno, la realidad es que un porcentaje significativo de niños son el producto de familias a las cuales *les falta una intimidad saludable*. Los niños de tales matrimonios sobreviven por medio de utilizar conductas ‘anti-matrimoniales’ que aprendieron con su *familia de origen* y en la sociedad en la cual viven. Algunos ejemplos de estas conductas son:

- ◆ Manipular a otros a través del poder y la seducción.
- ◆ Ocultar su ser verdadero y promover “secretos”.
- ◆ Sólo “escuchar” lo que quieren oír.
- ◆ Tender a pensar en el dinero y la carrera como “míos” en lugar de “nuestros”.
- ◆ Pensar que el matrimonio “mejorará” o “facilitará” sus vidas y rara vez están preparados para el “trabajo” y “esfuerzo” en la relación que es necesario al matrimonio.
- ◆ Pensar que su experiencia de relaciones sexuales antes del matrimonio y viviendo en unión libre les ha preparado mejor para la realidad del amor entre casados. (Los sociólogos tienen bastantes pruebas que demuestran que el sexo antes del matrimonio y vivir en unión libre frecuentemente son síntomas de parejas que después tienen problemas con la intimidad y el compromiso dentro del matrimonio.)
- ◆ Rara vez tienen las habilidades de intimidad y diálogo o la habilidad para utilizarlas cuando necesitan comunicar sobre asuntos importantes. Hay mayor probabilidad de tratar de resolver sus problemas de intimidad y comunicación por medio de intentar cambiar la conducta de su pareja (en lugar de centrarse en cambiarse a sí mismo/a), mantener ocultos sus temores y pensamientos más profundos (en lugar de aparecer “débil” ante su pareja) y suponer que su pareja debe poder “leer mi mente” (“si realmente me quisieras, supieras que...”).

4 - La igualdad de la mujer.

Mientras sí sea bueno que las leyes ahora requieren que a las mujeres se les tiene que otorgar los mismos derechos que a los hombres, una de las consecuencias es que las mujeres pueden sobrevivir en la sociedad sin necesitar el apoyo financiero de un marido y hay menos probabilidad de que se queden en un matrimonio que no satisface sus necesidades emocionales. Hay menos probabilidad de que *ambos hombres y mujeres se queden casados con un cónyuge que no pone atención a o cumple con sus necesidades emocionales.*

5 - Una catequesis inadecuada⁴.

De nuevo, sin asignar culpa a nadie involucrado en la catequesis, pero con el fin de reconocer lo que es claro: simplemente no es posible proporcionar una formación adecuada en la tradición católica cuando la realidad es que la mayoría de los católicos finalizan su enseñanza / formación como católicos antes de terminar sus estudios preparatorios (high school). Como adultos, no tienen ni idea de lo poco que saben sobre lo que actualmente enseña la Iglesia Católica. Por lo mismo, no debe sorprendernos lo poco que saben en cuanto a lo que la Iglesia enseña sobre el Matrimonio y Vida Familiar como un **camino vocacional de santidad**.

6 – Los medios de comunicación que promueven el materialismo, el egoísmo y ganar a cualquier precio.

¿Cómo ‘enseñar’ a la gente que se pasa demasiado tiempo haciendo compras, ‘texting’, pegados a sus ‘I-pods’, y mirando ‘programas de realidad’? Las habilidades de **intimidad saludable** y **diálogo**, tan críticas para el éxito en el matrimonio, rara vez se encuentran en la programación de la televisión, cultura juvenil, música popular o la noticias televisadas. Ya sea que la televisión es la causa de malas / pocas habilidades, o simplemente nos muestra malas / pocas habilidades, en resumidas cuentas, los medios de comunicación populares rara vez proporcionan acceso a habilidades eficaces de diálogo / intimidad.

7 – El clero envejecido y el escándalo relacionado con el clero.

¡La mayoría de los católicos jóvenes ni conocen a ni tienen una relación con algún sacerdote con quien se puedan ‘sintonizar’ o tener una buena relación! Esto no se expone con el propósito de menospreciar los increíbles esfuerzos del clero, sino porque es importante reconocer la realidad de que la mayoría de las parejas que se prepara para el matrimonio ve a los sacerdotes como “viejos” o de una cultura radicalmente diferente. Como resultado, hay menos probabilidad de que los perciba como expertos en relaciones de amor e intimidad conyugal. El hecho de que algunos miembros del clero han sido abusadores también ha tenido un efecto negativo sobre su reputación. Al tratar con estas realidades, es aun más importante incorporar a las parejas casadas como ministros clave en la preparación matrimonial.

8 – El divorcio.

El divorcio se promueve / promociona como una **solución** socialmente aceptable a los problemas maritales. En la actualidad, el divorcio es tan común que los jóvenes no están conscientes del gran impacto que tiene sobre ellos. *Los maestros cuentan historias de niños que se sienten desventajados porque viven en sólo una casa... ¡mientras que sus compañeros de escuela tienen “la suerte” de viajar por el país a diferentes casas para celebrar la Navidad y recibir más regalos!*

⁴ “La catequesis es aquella forma particular del ministerio de la palabra que hace madurar la conversación inicial para convertirla en una confesión de fe viviente, explícita y fructífera”. *National Directory for Catechesis*, USCCB, 2003.

9 – Factores adicionales...

- ◆ Las parejas probablemente vivan fuera de la parroquia (aun si uno de ellos creció en la parroquia). También es probable que no vivan en la parroquia después de casarse. Por lo tanto, no “pertenecen” a la vida de la parroquia.
- ◆ Probablemente participen en una situación de vida no conforme con la tradición católica (por ejemplo, vivir en unión libre, relaciones prematrimoniales, no registradas en una parroquia, etc.).
- ◆ Probablemente estén pasando por una etapa de su vida cuando hay menos probabilidad de que sean “practicantes”. Típicamente es una época de la vida cuando se sienten alienadas o distanciadas de la Iglesia.
- ◆ Es muy posible que uno o ambos sean divorciados, o de familias donde los padres están divorciados. También puede que tengan hijos.
- ◆ Es muy posible que uno o ambos fueron criados en una familia que se describiera precisamente como “disfuncional”.
- ◆ Es posible que uno de ellos no sea católico o que ambos sean “católicos no practicantes”.

Todos estos factores contribuyen al *reto* pastoral de la preparación matrimonial.

En la 3ª parte, hablaremos sobre los desarrollos en la teología, psicología, catequesis / evangelización y biología que nos pueden ayudar a tratar estos retos en el contexto de la preparación matrimonial.

3ª parte – Los desarrollos en la teología, psicología, catequesis / evangelización y biología.

Los desarrollos en la teología, psicología, catequesis / evangelización y biología de los 50 años pasados pueden servir como recursos clave que pueden utilizar los ministros pastorales (clero y laicos) para mejor tratar las necesidades de aquellas personas que buscan casarse por la Iglesia.

Véase el Apéndice #2
El desarrollo del matrimonio
en el siglo veinte

1 – La teología del sacramento del matrimonio.

Los adultos que vivieron la experiencia del Concilio Vaticano II (1962-1965) tienden a recordar la mayoría de las reformas a la misa católica porque aquellos cambios, tal como la introducción de las lenguas ‘vernáculos’ (en lugar de solamente el latín), tuvieron un impacto directo sobre cada católico. Sin embargo, lo que el Concilio dijo sobre el matrimonio no recibió mucha atención porque las afirmaciones eran tan positivas y fáciles de entender que no se consideraron ‘radicales’. Sin embargo, en retrospectiva, la Iglesia agregó elementos que cambiaron profundamente la misma definición de matrimonio.

La manera más fácil de darse cuenta de que algo cambió es al recordar que antes del Concilio Vaticano II, era casi imposible obtener una declaración de nulidad cuando un matrimonio era válido de acuerdo con los estándares del Derecho Canónico Católico. Hoy en día, al pasar más de 40 años, la mayoría de los católicos conocen a alguien que se casó en la Iglesia Católica, se divorció, después solicitó una declaración de nulidad y, con el tiempo, se pudo ‘volver’ a casar en la Iglesia Católica. Esto no se dice con el afán de alentar más divorcios y anulaciones, sino para aclarar que la Iglesia ahora enseña una definición del matrimonio que es tan contrario a su cultura que demasiados católicos fracasan en su intento de establecer y sostener el Sacramento del Matrimonio. En la mayoría de los casos, cuando la Oficina del Tribunal examina con cuidado los testimonios formales del peticionario y ex-cónyuge, la conclusión es que el matrimonio fracasó porque a uno o a ambos les *faltaron las habilidades necesarias para sostener el tipo de amor que es la esencia de un matrimonio de toda la vida* después de que pasaron de la época del amor romántico.

La preparación matrimonial es una oportunidad singular para ayudar a parejas a informarse apropiadamente como adultos sobre el Sacramento del Matrimonio (*por ej.*, qué se espera que ‘prometan’) y una mejor comprensión de las habilidades que necesitarán para sostener las promesas de un matrimonio cristiano.

Enseñanzas clave: Los siguientes son elementos clave del matrimonio como descritos por el Concilio Vaticano II y después escritos en el Derecho Canónico y el Catecismo de la Iglesia Católica. *La enseñanza está escrita en un lenguaje no técnico en el texto de For Better and For Ever / En las buenas y para siempre para facilitar su lectura y comprensión de parte de las parejas que tal vez tengan una educación formal limitada:*⁵

⁵ Véase *For Better and For Ever / En las buenas y para siempre*, Capítulo 7.

- La Iglesia enseña que los maridos y las mujeres deben dar igual importancia⁶ al constante desarrollo y aumento del *amor que tienen uno por el otro* que a su papel como *padres*. La enseñanza católica sobre el significado de las relaciones sexuales une estos dos elementos del matrimonio cristiano, por ejemplo, el compromiso de ser siempre amantes fieles e íntimos, y el compromiso de establecer una relación duradera para proveer un “hogar adecuado” para la generación, educación y formación de los niños. (Esto es radicalmente diferente a la enseñanza antes del Concilio Vaticano II: los niños eran el propósito principal del matrimonio.)
1. El amor dentro del matrimonio es *sagrado*. Es un reflejo del amor que Dios nos tiene a nosotros (en comparación con la enseñanza antes del Concilio Vaticano II que decía que las relaciones sexuales sólo se permiten si / cuando la intención es el estar dispuestos y “abiertos” a la concepción de una vida nueva.)
 2. El amor dentro del matrimonio es *verdaderamente íntimo*. El regalo mutuo entre los cónyuges durante sus relaciones sexuales es para profundizar sus conocimientos de y aumentar el amor que sienten el uno por el otro. Esta intimidad incluye *mucho más que la parte sexual de hacer el amor*. Incluye compartir por completo su propio ser como regalo (de manera intelectual, emocional, espiritual, física) y aceptar lo que a su vez comparte por completo su cónyuge⁷. (¡La intimidad ya no es “opcional” porque “la falta de verdadera intimidad” ahora puede constituir un motivo válido para otorgar una declaración de nulidad!)
 3. Los padres colaboran con Dios en la generación y educación de vidas nuevas. La crianza comienza con la concepción y continúa hasta que el niño llegue a adultez.
 4. El cuidado y la educación apropiados de los niños requieren *paternidad responsable*. La decisión de traer a un niño al mundo *tiene que también incluir la capacidad de criarlo apropiadamente*.
 5. El respeto a la vida y el estar “abiertos” a la vida. Las decisiones sobre estar “abiertos” o no a la concepción de un niño (o de otro niño) o de elegir la manera que usarán para evitar la concepción en este momento, se deben tomar de manera que es consecuente con reconocer a Dios como el supremo Dador de Vida.

Véase el Apéndice #3
Lo sacramental,
espiritual y la
intimidad

⁶ “El pacto matrimonial, por el cual un hombre y una mujer establecen entre sí una asociación de y para toda la vida, es por su naturaleza ordenado hacia el bien de los cónyuges y la procreación y educación de hijos...” Canon 1055.

⁷ *Love and Responsibility*, John Paul II, 1960. Traducción al inglés 1981, Ignatius Press, San Francisco, pág. 272-273.

Valores adicionales⁸:

- El Concilio Vaticano II, y después la Catequesis de la Iglesia Católica, usaron específicamente la palabra “pacto⁹” para comunicar que el matrimonio es *más que un simple contrato*¹⁰. En *las buenas y para siempre* utiliza la frase “un compromiso permanente e incondicional” para expresar el significado de “pacto” para aquellas personas que se preparan para el matrimonio.
- La intimidad con el cónyuge está interrelacionada con la intimidad con Dios. Un matrimonio sano incluirá un estilo de espiritualidad que incluirá la oración en pareja y la oración familiar.
- Una planificación familiar apropiada incluirá conocimientos prácticos sobre la planificación familiar natural.
- Una educación / formación apropiada para que la pareja pueda continuar una formación consciente y aprender las habilidades necesarias para tomar decisiones “beneficiosas para su matrimonio” toda su vida.
- Una comprensión del matrimonio como su “vocación¹¹”, por ejemplo, aprender cómo dar a la relación marital la **prioridad** sobre la cual se basan / dependen todos los otros elementos de su vida.

2 – Matrimonio de religión mixta (interfe / interiglesia¹²).

Estamos afortunados de que el Vaticano II trató eficazmente los temas de la tolerancia religiosa y libertad de conciencia y las enseñanzas del Vaticano II ahora son incorporadas en el Derecho Canónico¹³ y los Ritos Litúrgicos.

- La dispensa para un matrimonio de religión mixta NO requiere que la persona no católica se convierta al catolicismo o tome un papel activo en la crianza de los hijos como católicos.
- La boda puede realizarse en la iglesia de la persona no católica.
- Hay tres Ritos para el Matrimonio, por lo tanto, la ceremonia puede centrarse en los puntos comunes de la pareja y evitar cosas que pudieran causar una división.

⁸ Véase *For Better and For Ever / En las buenas y para siempre*, Capítulos 11, 12, 14, 15, 16, 18.

⁹ Concilio Vaticano II, *Pastoral Constitution on the Church in the Modern World*, párrafo 48, 1965.

¹⁰ “...el matrimonio es una unión personal de corazones dentro de un pacto, y no un contrato explicado en términos de fines primarios y secundarios”. *Bernhard Haring, A Happy Redemptorist*, Raphael Gallagher, 2008, pág. 90.

¹¹ “En virtud a este sacramento... los cónyuges... son penetrados con el espíritu de Cristo... de este modo avanzan cada vez más su propia santidad así como también su santidad mutual...” Concilio Vaticano II, *Pastoral Constitution on the Church in the Modern World*, párrafo 48, 1965.

¹² Para más información sobre el matrimonio de interfe / interiglesia > www.marriagepreparation.com/InterChurchANDInterFaith.htm.

¹³ Code of Canon Law (Código del Derecho Canónico), Canones 1124-1129.

3 – El papel de la Familia de Origen en el proceso de elegir a la pareja y vivir la vida de casado.

A pesar de la proclamación de “libertad” en nuestra sociedad: “Puedo ser la persona que yo quiera ser y casarme con quien yo escoja”, la verdad es que la mentada “libertad de escoger mi pareja” y “ser quien yo quiera” es una ilusión. Es una ilusión aun más peligrosa cuando alguien la crea de corazón porque lleva (de manera previsible) a trágicos callejones sin salida en matrimonios fracasados, violencia y vidas frustradas. Aunque la información psicológica y espiritual puede ofrecer una perspectiva más equilibrada y sensata de nuestras libertades con ciertas limitaciones, no es probable que la mayoría de la gente se tome el tiempo de estudiar esta información y aplicarla a sus relaciones personales (a menos que pasen por tanto dolor y frustración que decidan que tienen que cambiar sus ideas). Tanto la religión como la psicología tienen mucho que decir sobre el hecho de que “heredamos” los “pecados de nuestros ancestros” en maneras que afectan radicalmente nuestra percepción de la vida y nuestro enfoque a las relaciones con otras personas. No hay dos personas que tengan la misma herencia, por lo mismo, cada pareja de prometidos descubrirá — generalmente de manera dolorosa — las limitaciones de la otra persona y seguirá el error tradicional / típico de tratar de cambiar a la otra persona (en lugar de a sí mismo/a).

Family System Theory (Bowen & Friedman¹⁴) e Imago Theory (Hendrix¹⁵) son dos de las mejores fuentes de información sobre cómo y porqué la **familia de origen** de cada persona probablemente será la fuente de los mayores retos al éxito que enfrentará el matrimonio. En retrospectiva, la mayoría de los matrimonios que fracasan lo hacen porque la pareja no aprendió las habilidades necesarias para lidiar con las necesidades no satisfechas que experimentaron en sus familias de origen. Por otro lado, cuando la pareja se toma el tiempo de lidiar con sus diferencias, puede construir un matrimonio sano que puede ayudar a ‘sanar’ las ‘heridas’ del pasado.

4 - Diálogo

El valor específico del **diálogo**¹⁶ como enseñado por Harville Hendrix y muchos otros, por ejemplo, “Marriage Encounter”, es difícil pasar por alto. El diálogo eficaz probablemente sea una herramienta familiar y muy utilizada en amistades y matrimonios eficaces / satisfactorios; probablemente esté ausente en relaciones malas y matrimonios aquejados de problemas en toda parte de la sociedad.

5 - Testigo

Rite of Christian Initiation of Adults: RCIA (El Rito de Iniciación Cristiana de Adultos), Marriage Encounter (Encuentro / retiro matrimonial), Engaged Encounter (Encuentro / retiro para parejas comprometidas), “Beginning Experience”, las Parejas Apadrinadoras — todos estos han sido ejemplos prácticos de una estrategia intencional para incorporar la experiencia personal al

¹⁴ *Generation to Generation*, Edwin Friedman, 1985.

¹⁵ *Keeping the Love You Find*, Harville Hendrix, 1992

¹⁶ *Keeping the Love You Find*, Harville Hendrix, 1992 (Capítulos 11 y 15); *En las buenas y para siempre* (Capítulos 9 y 10).

proceso de catequesis / evangelización. La cristiandad y especialmente el matrimonio cristiano incluyen Verdades que son más fácilmente ‘enseñadas’ que ‘vividas’, por ejemplo, “perdonen lo que tengan contra otro¹⁷”, traten a todos como “hermanos¹⁸,” “sométanse los unos a los otros¹⁹”. Los expertos y el clero y los maestros pueden predicar las verdades correctas *sin necesariamente vivir las mismas en sus vidas personales* (“Los maestros de la ley y los fariseos tienen la función de interpretar la ley de Moisés. Por lo tanto, obedézcanlos ustedes y hagan todo lo que digan; pero no sigan su ejemplo, porque ellos dicen una cosa y hacen otra”²⁰.) y esto da por resultado un reto particular para el proyecto de enseñar a los prometido cómo vivir un matrimonio cristiano. **Nosotros todavía estamos aprendiendo más sobre cómo elegir y capacitar y apoyar a los testigos maestros / ministros, pero la experiencia parece probar que hay un valor singular en este método que bien vale la pena alentar y promover.**

6 – La educación / enseñanza de adultos²¹ y el ministerio entre iguales.

Suposiciones y estrategias que son apropiadas para la enseñanza / educación de los niños pueden ser contraproducentes para la educación / formación de adultos. Por ejemplo, se puede suponer que los niños sean ignorantes de cosas importantes que se les tienen que enseñar, y es la responsabilidad de los padres y los maestros enseñarles sin importar si “quieren” aprender o no.

Sin embargo, los adultos han formado parte de relaciones toda su vida y, aunque esta experiencia puede ser mala o inadecuada, sus experiencias sirven como su “sistema de creencias personal”, según el cual juzgan y tienden a rechazar información nueva / diferente. El reto más grande de la preparación matrimonial es lidiar con la realidad de que es “normal” que los prometidos crean que **ya saben todo acerca de cómo amarse, y por lo mismo, cómo lograr el éxito en el matrimonio** (a pesar de que lo que saben demasiadas veces resulta ser información errónea). En resumidas cuentas, las parejas no vienen a la preparación matrimonial con la suposición de que tienen que aprender y poner en práctica conceptos que les requerirán cambiar radicalmente lo que han hecho todas sus vidas!

Los seres humanos son diseñados (¡por Dios!) para ser difíciles de cambiar. Cambian sólo cuando están dispuestos a hacer a un lado lo que han pensado ser “cierto” o “correcto” por mucho tiempo y permitir que otra persona les “oriente” por la experiencia difícil de aprender conductas nuevas. Si perciben que el maestro asume una posición de ‘superioridad’ comparado con los demás (y les juzga menos informados / incorrectos), tienden a defender lo que es *familiar o conocido* y negar / rechazar la *nueva información* del maestro.

¹⁷ Véase San Marcos 11:25.

¹⁸ Véase San Mateo 23:8.

¹⁹ Véase Efesios 5:21.

²⁰ Véase San Mateo 23: 2-4.

²¹ “Para ser ministros eficaces de la formación de la fe para adultos, primero, como Jesús, nos uniremos a las personas en sus preocupaciones cotidianas y caminaremos juntos en el camino de la vida. Les haremos preguntas y escucharemos atentamente mientras hablen sobre sus alegrías, esperanzas, penas y ansiedades”. De *Our Hearts were burning within us*, Pág. 2, USCCB.

Una estrategia educativa eficaz es el *ministerio entre iguales* en el cual el ‘maestro’ y el ‘estudiante’ establecen un terreno plano de confianza de manera que ambos estén dispuestos a arriesgarse a compartir preguntas personales e información / experiencias personales (el “maestro” no asume una posición de superioridad sobre el estudiante). Algunos ejemplos de Jesús utilizando el *ministerio entre iguales* puede apreciarse en sus esfuerzos por enseñar a los discípulos en el camino a Emaús (San Lucas 24:13-32) y la mujer samaritana en el pozo (San Juan 4:6-43). En cada situación, las personas interactúan con él como iguales. Los discípulos están tan alterados que Jesús parece estar fuera de la realidad que dicen: “¿...eres tú el único que ha estado alojado en Jerusalén y que no sabe lo que ha pasado allí...?” La mujer samaritana no vacila al informar a Jesús que no es probable que alcance el agua viviente en el fondo del pozo, ¡porque no tiene ni con qué sacar agua!

El uso de parejas apadrinadoras que están dispuestas a funcionar tanto como “maestros” como también como “estudiantes” es una manera eficaz de establecer este tipo de proceso de aprendizaje.

7 – Planificación familiar natural.

Es importante que los ministros de la Iglesia acepten que el historial poco eficaz del “método de ritmo” del siglo pasado sigue siendo asociado con los métodos modernos de la planificación familiar natural de manera que la mayoría de las parejas supone que la “planificación familiar natural” es simplemente ese mismo método, ¡con un nombre nuevo! Los avances en la biología han convertido la planificación familiar natural en una opción viable para la planificación familiar que es beneficiosa para las parejas, sin nada de sustancias químicas o barreras artificiales requeridas, y que cumple con la enseñanza de la Iglesia. Los métodos modernos enseñan a las parejas métodos para observar el ciclo de fertilidad actual de la mujer para que ella y su esposo puedan saber cuándo es probable que conciba si es que están intentando concebir, o que puedan abstenerse de las relaciones sexuales durante este tiempo (generalmente unos cuantos días) si es que están convencidos de que es importante evitar dicha concepción de un (otro) niño en este momento.

Las parroquias / diócesis necesitan “comercializar” eficazmente los métodos modernos de la planificación familiar natural para que las parejas *deseen aprender sobre ellos*. Lo ideal sería que las parejas tomaran un curso sobre la planificación familiar natural con suficiente tiempo antes de la boda para tener algunos meses para aprender a usarla con la confianza apropiada.

Poner en práctica todo esto. Lo que pueden hacer las parroquias / el clero:

- 1 – Dar la bienvenida a las parejas y tratarlas “de acuerdo con su situación individual”.
- 2 – Incorporar los desarrollos (en teología, psicología, catequesis / evangelización y biología) en un eficaz programa de preparación matrimonial de la parroquia.

4ª parte – Estrategias pastorales eficaces.

A pesar de los retos que surgen al tratar con las parejas que buscan casarse por la Iglesia, también hay algunas NOTICIAS BUENAS importantes sobre estas parejas.

- **Las parejas acuden a nosotros²²**...aun cuando no han estado asistiendo a nuestra parroquia. Podemos percibirlo como que ‘nos están usando’ para motivos egoístas, o bien, lo podemos ver como una oportunidad de ayudarles hacia un estilo de vida cristiana adulta²³ que pudiera incluir ‘sintonizar’ con la Iglesia aun cuando tal vez se muden a otra ciudad después de casarse.
- **¡Las parejas quieren ser exitosas en su matrimonio!** La mayoría de las parejas dice haber sido testigo de demasiados divorcios y problemas resultantes del divorcio. Ellos esperan evitar el divorcio en su matrimonio. Si les entablamos en un diálogo adulto y les tratamos con el respeto que merecen como adultos, probablemente respondan positivamente a nuestra invitación a tomar parte en un programa de preparación matrimonial de alta calidad que les promete ‘habilidades para prevenir el divorcio’. Cuando participan en un programa de preparación matrimonial que incorpora el uso de parejas apadrinadoras de la parroquia, tenemos la singular oportunidad de mostrarles de qué se trata el matrimonio cristiano y también las habilidades necesarias para establecer y sostener este tipo de matrimonio que dure toda la vida.

1 – Ser una parroquia cordial y siempre tratar a las parejas como *personas adultas*, no como niños.

Aunque esto pueda parecer un punto que se dé por sentado, hay una razón para meditarlo con cuidado. Debido a que gran parte de los esfuerzos educativos de la Iglesia Católica se han diseñado para *niños*, las parroquias todavía están aprendiendo a incorporar los *elementos singulares de la educación / enseñanza adulta* al diseño de los programas de preparación matrimonial. Al educar / enseñar a los niños, es apropiado determinar para ellos lo que deben aprender y cuándo y cómo aprenderán información específica. Al llegar a la adultez, una persona tiene la libertad y responsabilidad de dirigir su propia formación y educación y carga con la responsabilidad personal de todas las decisiones tomadas. Los programas de educación para adultos eficaces incorporan este principio. Suponen de manera prudente que: “¡Puedes darle un consejo a alguien, pero no puedes obligarle a que cumpla con él!” El intentar usar tácticas usadas en la primaria, por ejemplo calificaciones y cursos obligatorios, probablemente sea menos eficaz o aun contraproducente con los adultos.

En lugar de tratar de *requerir / exigir* que los adultos aprendan, es más eficaz proveerles los recursos / materiales que les ayudarán a tomar responsabilidad por su propia formación y

²² ¿Qué tal las parejas que NO vienen para el Sacramento de matrimonio? Éste es otro importante reto pastoral, pero no lo trataremos en esta presentación. R. Ruhnke.

²³ “La misma preparación para el matrimonio cristiano es un camino de fe. Es una oportunidad especial para los prometidos a volver a descubrir y profundizar la fe que recibieron en su bautismo y que fue alimentada por su crianza cristiana. De esta manera llegan a reconocer y aceptar libremente su vocación de seguir a Cristo y servir al Reino de Dios en su estado de casados”. *Familiaris Consortio*, Párrafo 51, Juan Pablo II, 1981.

educación en curso. Es cierto que hay más probabilidad de que las personas más maduras obrarán con más responsabilidad y se prepararán mejor para el matrimonio y aquellas menos maduras tal vez demuestren menos responsabilidad y se preparen menos.

En lugar de ponerse demasiado ansiosos sobre la “falta de madurez”²⁴, los ministros pastorales pueden aprender maneras eficaces de “convencer” a la gente sobre la idea de tomar mayor responsabilidad por el éxito de su matrimonio. Es similar a la estrategia que usan los vendedores y “coaches” (entrenadores). La gente no compra productos porque “tiene que” y no invierte dinero en equipo deportivo porque “será rechazado si no lo hace” sino porque se les ofrecen productos que afirman *satisfacer sus necesidades*. La verdad es que la mayoría de las parejas realmente quieren tener un matrimonio cristiano bueno y saludable. Otra realidad es que la mayoría de las parejas que se prepara para casarse por la Iglesia hoy en día siente mucho temor ante todos los divorcios que han visto, muchas veces en su propia familia. Estas parejas están en el “momento propicio” para el mercadeo de programas de preparación matrimonial bien diseñados.

2 – Proveer servicios que son necesarios.

Aunque pueda parecer extraño, en el pasado **no** habíamos diseñado productos de preparación matrimonial formal para uso **cuando más se necesiten**, concretamente, cuando la pareja está tomando su decisión sobre casarse. Típicamente, la pareja ha pasado por su propio proceso para llegar a su decisión. Después, ha informado a sus familias, “contratado al grupo musical”, y finalmente, llamado a la parroquia para pedir la iglesia para esa fecha. En demasiados casos, la parroquia responde con tratar de lograr que la pareja se tome más tiempo para el proceso de planificación, vuelva a meditar sobre sus decisiones acerca de la boda y tal vez aun decida no casarse (o cuando menos posponer la boda). Ésta **no** es una manera eficaz de atender a personas adultas.

Una mejor manera de tratar con las parejas es al establecer servicios que “se centran” en la pareja a través de implementar las **políticas de la parroquia** basándose en los principios de la *educación / enseñanza adulta* y al ofrecer **materiales didácticos / de consulta** diseñados para *ayudar a las parejas con su propio proceso de discernimiento (criterio)*.

²⁴ “...los pastores también deben comprender las razones que llevan a la Iglesia a aceptar / permitir la celebración de matrimonio de aquellas personas no perfectamente dispuestas... es cierto que en algunos lugares, hay parejas de prometidos que piden casarse en la iglesia por motivos sociales en lugar de religiosas... [sin embargo esto] no es suficiente para justificar que los pastores se nieguen... tal como el Segundo Concilio Vaticano enseña, ‘los sacramentos a través de palabras y elementos rituales alimentan y fortalecen la fe’...En cuanto a desear establecer criterios adicionales para la aceptación de la celebración eclesial del matrimonio, criterios que tendrían que ver con el nivel de fe de los prometidos, esto, más que nada, incluirían graves riesgos. En primer lugar, el riesgo de hacer juicios infundados y discriminatorios; en segundo lugar, el riesgo de causar dudas sobre la validez de matrimonios ya celebrados...” *Familiaris Consortio*, Párrafo 68, Juan Pablo II, 1981.

3 – Políticas de la parroquia.

Las siguientes políticas de la parroquia alentarán a las parejas a tomar decisiones mejores (más informadas) sobre el matrimonio:

Véanse los Apéndices #4, #5, #6, #7 para más información sobre las políticas en la parroquia y el rol del clero.

- **Anuncios de púlpito periódicos y anuncios de boletín semanales.** Información del púlpito por el pastor es un método comprobado para anunciar y establecer políticas nuevas. Además, la siguiente información se puede imprimir en el boletín como recordatorio semanal o mensual: “Relativo al Sacramento de Matrimonio. Comunicarse con la oficina de la parroquia para obtener un *paquete de información especial* para la preparación matrimonial y la planificación de su boda. Favor de conseguir este paquete **antes de comprometerse**”.
- Las parejas que necesitan esta información tal vez no sean “practicantes” regulares, por lo tanto, la meta es hacérsela llegar a la familia y a los amigos que pueden pasársela a las parejas que conocen. La secretaria de la parroquia refiere todas las llamadas sobre matrimonio al pastor (o a otra persona capacitada para esta responsabilidad) y el paquete especial, el cual incluye *En las buenas y para siempre*, puede ser enviado por correo a la persona / pareja que lo necesita (o quizá a uno de los padres o amigos de los futuros novios).
- **“Sesión de información: en preparación para el matrimonio”.** Las parroquias pueden proveer una sesión de una noche con la frecuencia necesaria (*por ejemplo*, cada dos o tres meses). Se invita a los solteros, parejas de novios y prometidos y también a los padres que desean obtener información para sus hijos a una presentación de información sobre la preparación para el matrimonio en la Iglesia Católica y se les da la oportunidad de hacer preguntas. Las personas que aun no han recibido su paquete de información, lo recibirán en este momento.
- **Publicar sitios web útiles en el boletín de la parroquia.** Ésta es otra estrategia para alentar la iniciativa y responsabilidad individual. Una lista de sitios católicos recomendados incluiría el sitio web de la diócesis y la parroquia y también www.marriagepreparation.com, el cual ofrece información sobre la preparación matrimonial, cómo determinar la libertad para casarse por la Iglesia Católica y también proporciona acceso por correo electrónico a un sacerdote que contestará preguntas personales sobre la preparación matrimonial.
- **Proporcionar ‘cursos breves’ sobre el matrimonio y la vida familiar.** La Cuaresma y el Adviento pueden ser temporadas ideales para proporcionar tres a cuatro sesiones (una vez a la semana) sobre las ‘enseñanzas de la Iglesia asociadas con el matrimonio y la vida familiar’. Abrirlas a todas las personas en la parroquia.

4 – Materiales didácticos / de consulta.

For Better and For Ever / En las buenas y para siempre no es el **único** material diseñado para tratar las necesidades de las parejas que se preparan para el matrimonio. Sin embargo, sí incluye estos elementos tal vez no incluidos en otros materiales de consulta:

Véase el Apéndice #8
para materiales
adicionales

- **Una herramienta para el discernimiento.** Las parejas pueden utilizar *En las buenas y para siempre* para estudio particular (íntimo), diálogo y discernimiento **antes de** fijar la fecha de su boda, comunicarse con la parroquia o reunirse con el pastor.
- **Contenido más global.** Los 21 capítulos de *En las buenas y para siempre* mencionan todo tema y problema que las parejas deben tratar **antes de casarse**. Además, incluye referencias a materiales adicionales en el sitio web [www.marriagepreparation.com] para aquellas parejas que deseen ampliar / profundizar sus estudios.
- **Seguimiento más allá del día de la boda.** En el pasado, el ministerio pastoral para parejas comprometidas ha, desafortunadamente, terminado con la boda. Hoy en día sabemos que eso no es adecuado debido a que las parejas necesitarán más ayuda cuando comiencen a lidiar con las realidades del matrimonio²⁵ (más allá de sus ideas románticas sobre el matrimonio). *En las buenas y para siempre* incluye preguntas para el primero año / primeros años del matrimonio que pueden usar las parejas apadrinadoras a manera de seguimiento.

Véase el Apéndice #9
para más sobre el
contenido

5 – Utilizar parejas apadrinadoras²⁶ de la parroquia.

Al utilizar “parejas apadrinadoras” de la parroquia, el contenido y elementos de la teología, psicología, catequesis / evangelización clave pueden tratarse más eficazmente.

- **El valor del testigo y el ministerio entre iguales.** La diferencia entre un “experto” y un “testigo” es que el “experto” tiene información valiosa, pero no necesariamente ha vivido esta información personalmente. El “testigo” es alguien que puede hablar sobre la información por experiencia propia. No siempre es posible que los “maestros” sean

²⁵ “...las familias jóvenes, las cuales se encuentran en el contexto de nuevos valores y responsabilidades, son más vulnerables, particularmente durante los primeros años de matrimonio, a posibles dificultades, tales como aquéllos provocados por la adaptación a una vida juntos o por el nacimiento de hijos. Las parejas de casados jóvenes deben aprender a aceptar de buena gana, y hacer buen uso de, la ayuda discreta, diplomática y generosa ofrecida por otras parejas que tienen mayor experiencia en cuanto a la vida matrimonial y familiar”. *Familiaris Consortio*, Párrafo 69, John Paul II, 1981.

²⁶ ... “El Señor Jesucristo, por virtud del hecho de que el matrimonio de personas bautizadas se ha elevado a un sacramento, concede a las parejas de casados cristianas la misión especial de apóstoles, enviándoles como trabajadores en su viña, y, en una manera muy especial, a este campo de la familia”. *Familiaris Consortio*, Párrafo 71, John Paul II, 1981.

“testigos” (dependiendo del tema), pero esto ha llegado a ser un factor clave en el diseño de los programas de preparación matrimonial. Vivimos en una sociedad que ha producido toda una generación de niños quienes reciben recordatorios constantes de que el 50% de los matrimonios fracasan y que las relaciones sexuales constituyen una “actividad normal” para personas solteras. Si se espera que los jóvenes aprendan mejores ideas sobre el compromiso y amor cristiano, es más probable que las palabras de un testigo hagan un impacto positivo sobre ellos.

El uso de parejas apadrinadoras es una manera eficaz de proporcionar un programa de preparación matrimonial donde los maestros son “testigos” en lugar de “expertos” y aun ministros que son sus iguales. El programa está diseñado para mover toda pregunta y discusión (plática) al nivel de experiencia personal de parte de ambas parejas, tanto la de las parejas apadrinadoras como la de los prometidos. Los prometidos pueden aprender que los mismos maestros lucharon con algunos de los mismos retos por los cuales ellos están pasando. Esto puede comunicar un fuerte y poderoso mensaje de esperanza a los prometidos porque pueden ver que “una pareja ordinaria” (la pareja apadrinadora) sigue con su compromiso con el matrimonio a pesar de luchas similares a las que ellos enfrentan.

- **El papel de la familia de origen.** El uso de parejas apadrinadoras, quienes han aprendido a través de la experiencia la manera en que los asuntos relacionados con la familia de origen ‘se interpreten’ en su matrimonio, puede ser especialmente útil a los prometidos. El mensaje principal, ante el cual pueden ser “testigos” las parejas apadrinadoras, es que aprendieron a través de experiencias dolorosas cuán diferentes eran y cómo trataron de cambiar a la otra persona y cómo finalmente aprendieron un nuevo enfoque. Una “verdadera libertad” significa que yo soy “libre para seguir aprendiendo cómo cambiarme a mí mismo, con la gracia de Dios y el apoyo de mi cónyuge”. Los materiales didácticos / de consulta para esta capacitación incluyen: Family System Theory (Friedman), Imago Theory (Harville Hendrix) y Alcohólicos Anónimos.
- **La teología del matrimonio.** En los días de Pre Cana, se suponía que un sacerdote enseñaría a los prometidos sobre el Sacramento de Matrimonio porque era más calificado. Hoy en día, podemos reconocer que mientras que el sacerdote sí conoce la teología del matrimonio, el lenguaje usado en los libros de texto de teología es desconocido para las parejas que se preparan para el matrimonio. El simple hablar “teología” (en inglés o español) a las parejas... usando palabras como “sacramento” y “gracia santificante”... probablemente no sea eficaz.

Las parejas apadrinadoras pueden compartir con los prometidos su experiencia de aprender, muchas veces con gran dificultad, el significado de un *compromiso de toda la vida* (en los tiempos / momentos difíciles de enfermedades, pérdida del trabajo, entre otras cosas) y el *amor verdadero* (comparado con el amor romántico) y la *intimidad marital* (al ejecutar la disciplina del diálogo) y *aceptar a Dios como un tercero en nuestro matrimonio* y la *oración como pareja* y la *aceptación* y el *perdón* y son maestros más eficaces porque usan el lenguaje que proviene de su experiencia al vivir la *vocación del*

matrimonio cristiano. Debido a que es su experiencia personal / propia, se lo pueden comunicar mejor a aquéllos que se preparan para el matrimonio.

- **El papel crítico que juega la oración dentro del matrimonio.** Evaluar el papel de la oración en nuestra sociedad contemporánea es un reto complejo. Muchas personas simplemente no creen que la oración (“mantenerse en contacto con Dios”) sea real. Muchas que afirman ser autoridades religiosas tienen una percepción tan distorsionada de la oración que lo que dicen / piden es rechazado (por justa razón) por adultos maduros (“envíe dinero a nuestra causa y Dios le otorgará que se le cure el cáncer”). Sin embargo, también es cierto cuando decimos que no puede haber un matrimonio cristiano si la pareja no es capaz de establecer y mantener una vida de oración significativa. Las parejas que no pueden o no quieren orar son candidatos para matrimonios aquejados de problemas. Si en efecto el matrimonio cristiano significa que Dios se convierte en un tercero en el matrimonio, la señal más clara de que esto sea “real” es la vida de oración de la pareja. Cuando tales parejas tienen problemas, pueden recurrir a Dios para ayuda a través de la oración (juntas) porque ya han establecido la costumbre de hacer esto. Si ellos tienen tantos problemas que no pueden arriesgar la vulnerabilidad de orar juntos, por lo menos pueden recurrir a Dios a través de la oración individual y pedir la gracia de poder volver a orar juntos, como pareja. Sin una costumbre eficaz de orar juntos, al llegar los problemas, cada persona probablemente recurrirá a alguien más, no a Dios, y esto probablemente aumente los problemas en el matrimonio, porque cada persona buscará afirmación / apoyo de alguien que está dispuesto a ‘ponerse de su lado’ en contra de su pareja.

El uso de las parejas apadrinadoras ha comprobado ser un foro muy eficaz para enseñarles a los prometidos cómo orar. Dentro de este foro extremadamente íntimo y de confianza, se vuelve “permisible” o aceptable hablar sobre todo y cualquier cosa que a las parejas apadrinadoras les parezca importante para establecer y mantener un matrimonio cristiano eficaz. En este contexto, las parejas apadrinadoras no sólo pueden hablar sobre la importancia de la oración, sino pueden enseñarles su manera de orar. Éste es un elemento importante porque los prometidos aprenden que “José, el mecánico, y su esposa” (¡quienes son personas ordinarias como nosotros!) realmente oran (¡así que NO son solamente los sacerdotes y las monjas que oran!).

- **La diversidad entre los prometidos.** Ya no vivimos en grupos étnicos aislados y el ministerio pastoral tiene que adaptarse constantemente a las diferentes culturas y realidades socio-económicas. Enviar a una pareja de prometidos a un fin de semana de Encuentro / retiro para parejas comprometidas donde las otras parejas o equipos de parejas vienen de una cultura o de un nivel socio-económico radicalmente diferente NO es un buen ministerio pastoral. Entre más “diferente” sea una pareja, mayor es la importancia de atenderle de una manera designada a tratar sus “diferencias”.

El uso de las parejas apadrinadoras es una manera extremadamente eficaz de asegurar que las específicas necesidades y situaciones de cada pareja sean tratadas. Esto no significa que el pastor tenga que reclutar a una apadrinadora que “refleje” cada pareja

de prometidos. Pero sí significa que la pareja apadrinadora debe ganar consciencia de problemas y necesidades específicos y asegurar ponerles atención especial durante las sesiones.

- **El enriquecimiento del matrimonio.** Éste es el último punto de la lista, pero realmente es el más importante de todos. Por más que nos importa preparar a los prometidos para el matrimonio cristiano, la verdad es que la mayoría de ellos serán cambiados MUY POCO por el proceso de la preparación matrimonial. La verdadera prueba de la eficacia de los programas de preparación matrimonial es examinar a aquéllos que están CASADOS y ver cómo siguen después de algunos años de matrimonio. Los matrimonios caen en algún punto del continuo entre muy buenos y muy malos. Los mejores tendrán en común que “trabajan” (se esfuerzan) mucho en sus matrimonios en maneras que les ayuden a salir adelante durante las épocas difíciles; los peores tienden a tener en común que, sin darse cuenta, hacen todo lo equivocado uno al otro cuando tienen problemas. [Family Systems Theory e Imago Theory proveen una gran cantidad de información / comprensión sobre porqué, aunque triste, ésa es la realidad.] En resumidas cuentas, el enriquecimiento del matrimonio es una necesidad constante y sin fin si las parejas van a seguir viviendo el compromiso de un matrimonio cristiano. Sin embargo, nuestra Iglesia todavía no ha establecido un proceso de enriquecimiento que afecte a la mayoría de los matrimonios. El movimiento del Encuentro / retiro matrimonial ha sido el único más eficaz, pero tiende a ser una experiencia de “una sola vez” y pocas parejas siguen la experiencia del “diálogo” para el resto de sus vidas.

El uso de parejas apadrinadoras en la preparación matrimonial es una manera de motivar a las parejas de casados a estar dispuestas a “atender” a las parejas comprometidas, y después descubrir que ellos (los casados) se benefician aun más que los prometidos del proceso. La realidad es que si no se estuvieran reuniendo con los prometidos, ellos mismos no se tomarían el tiempo de pasar por este nivel tan profundo de compartir entre ellos. Ser pareja apadrinadora es una manera de “integrar” o incorporar un proceso regular de enriquecimiento en su propio matrimonio. Por supuesto que esto no incluirá a todos los de la parroquia, pero cuando un pastor ve el efecto beneficioso sobre las parejas apadrinadoras, tal vez se motive más a reclutar a cada vez más parejas apadrinadoras.

RESUMEN:

Papa Pio XI dio en el blanco en 1930 cuando pidió “*la debida preparación para el matrimonio, ya próxima ya remota. Pues no puede negarse que tanto el fundamento firme del matrimonio feliz como la ruina el desgraciado se preparan y se basan, en los jóvenes de ambos sexos, ya desde su infancia y de su juventud...*” (*Casti Connubii*, párrafo 112.)

Desafortunadamente, hemos tendido a hacer caso omiso de la época de la *preparación remota*, cuando los niños y jóvenes todavía están aprendiendo las habilidades críticas de relación. Los programas de preparación matrimonial se han centrado solamente en el momento de la *preparación próxima*. Hemos estado intentando ayudar a las parejas a cambiar hábitos de toda la vida, aprendidas de sus familias, durante unos cuantos meses justo antes de su boda. Aunque sí es un esfuerzo loable, simplemente es demasiado tarde para ser tan eficaz como necesitaría ser.

El *siguiente paso en la preparación matrimonial* consiste en introducir políticas y programas que pueden hacer más eficaz la época de preparación matrimonial. *En las buenas y para siempre está diseñado para:*

- 1 – Ayudar a las parejas a *discernir* si se les está llamando a la vocación del matrimonio cristiano.
- 2 – Proporcionarles con una preparación matrimonial de calidad por medio de la ayuda de una pareja apadrinadora.
- 3 – Ayudarles con el apoyo de “seguimiento” después de su boda cuando necesitan aprender cómo seguir casados más allá de la fase del amor romántico.

Mientras hagamos esto, también empezaremos el proyecto de lograr que la vida matrimonial y familiar sea el enfoque central y tema de **todos** los esfuerzos educativos y ministeriales de la parroquia de manera que cada miembro de la parroquia, desde el más joven hasta el mayor, conozca el valor de la vocación del matrimonio. Esta es una estrategia para la catequesis / evangelización de las familias quienes pueden enseñar estas verdades a sus hijos.